

Bienvenido a Nuestro Capítulo

¡Escuche los grandes testimonios de personas comunes y corrientes quienes creen en un Dios extraordinario! Es un maravilloso tiempo para tener fraternidad, trabajar con otras personas, desarrollar y utilizar los dones y talentos. Nuestros capítulos de FIHNEC están designados para ayudarle a ser exitoso en cada área de su vida.

Será enriquecido espiritualmente y llegará a ser el campeón que Dios quiere que usted sea. Este es el tiempo de participar en uno de nuestros muchos capítulos que se están reuniendo alrededor del mundo. Usted será bendecido.



Para más información, favor de comunicarse con la dirección arriba indicada.
No tires esta revista...Dásela a un amigo.

Internet: www.fgbmfiVOICE.com

SPAN. NR.994

LA VOZ



Prueba Médica

Prueba Médica 2

Dan Bilinski

Encontré la Felicidad 6

Enrique Y Azucena Escobar

De la Pobreza 9

a la Riqueza

Roberto Chihan

Sacudido 12

por un Rayo

Ira Kellman

Ordenar La Voz 13

Realmente 14

Funciona

Ralph Dürmeier

Una Nota 17

Importante

Un Hombre Macho 18

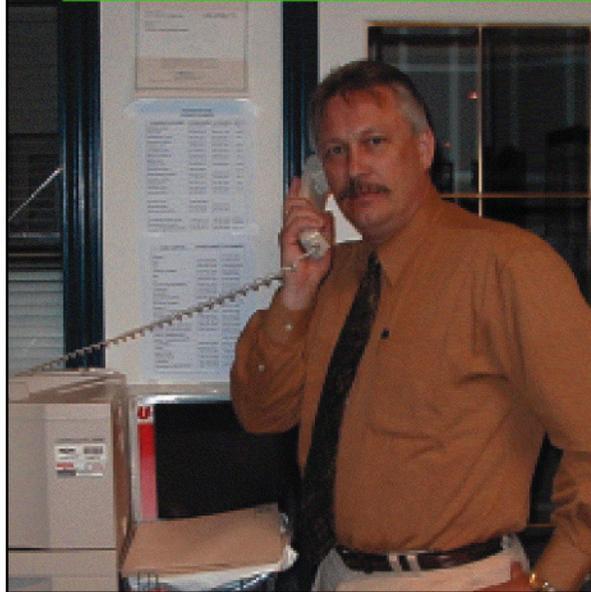
Ivor Heaton

¿Quiénes Somos? 19



Prueba Médica

Dan Bilinski, Abbotsford, BC



Los remolcadores eran mi modo de vida. Era muy difícil estar lejos de casa todo el tiempo, particularmente cuando nuestro primer hijo nació. Permanecía más lejos de ellos que con ellos. Como deseaba estar con mi familia, había aplicado por un trabajo como Alguacil. Con esto estaría en casa y también trabajaría con la gente. Reflexionando sobre mi situación, oré “Ayúdame y te serviré”.

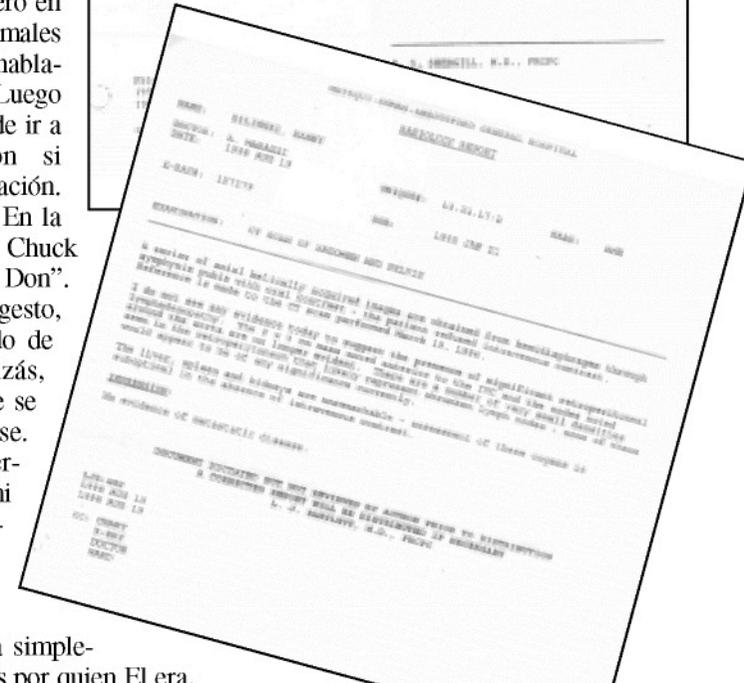
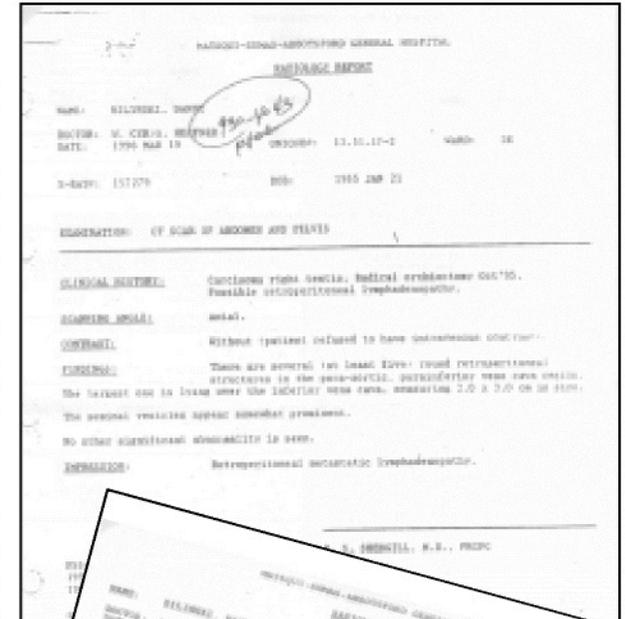
Dios contestó mi oración y por los siguientes diez años trabajé como Alguacil en Vancouver, tratando con criminales. Estaba en casa, pero solo ganando la mitad de lo que recibía en los remolcadores. Por otro lado mi creciente familia, había duplicado los gastos. Cada mes me estancaba más financieramente. Para resolver este problema comencé un trabajo de ventas por la noche. Ahora estamos bien financieramente, pero, una vez más nunca estaba en casa.

Mientras salía del pueblo a entrenar a otro hombre para este nuevo negocio de ventas, el hombre sugirió que me ahorraría los gastos de hotel quedándome en su casa. Su familia estaba tan llena de gozo, ayudando y

pasando tiempo el uno con el otro. Era impresionante. Viniendo de mi cuarto encontré a mis amigos alrededor de la mesa estudiando la Biblia. El padre estaba compartiendo con sus hijos y pensé, “Hay algo cierto en esto; debería estar haciendo lo mismo”. Los siguientes tres días, estuvimos en un tipo de rutina. Oraban por la comida y después se quedaban sentados.

No eran molestos, pero en sus conversaciones normales ellos continuamente hablaban acerca de Jesús. Luego la última noche antes de ir a la cama preguntaron si podíamos hacer una oración. Aún los niños oraron. En la oración de cierre de Chuck dijo, “Señor, revélate a Don”. Eso parecía un buen gesto, pero estaba complacido de que terminará. “Quizás, debería indagar de que se trata todo esto”, pense. Pero cuando estaban terminando de orar mi pensamiento fue cambiado. Cada miembro de la familia se unió. De pronto comprendí que el pecado real era simplemente no honrar a Dios por quien El era.

Finalmente cuando el último miembro de la familia terminó de orar, no estaba dispuesto a darle oportunidad a alguien de comenzar de nuevo, así que dije, “;Eso fue grandioso! Bueno, es hora de ir a la cama”. Pero ellos no se levantaron tan rápido y me pidieron que orara. Después de una pequeña queja, dije, “Dios, si esto



“Hoy en día no veo evidencias para sugerir la presencia de linfadenopatía retroperitoneal”

es real, y Jesús es real, entonces te daré mi vida ahora mismo. Todo lo que te pido es que te hagas real". Con esta frase una increíble paz fluyó en mí. Cuando abrí mis ojos, las personas sentadas alrededor de la mesa no parecían ser las mismas. Quería agarrar a cada uno y darle un gran abrazo. No podía entenderlo, ya que no era un tipo amoroso. Subí las escaleras y lloré toda la noche. ¡No había llorado por años!

Regresando a casa comencé a leer mi Biblia, y no sabiendo nada mejor creí todo lo que decía. Comencé con oraciones por nuestras mascotas, que Dios las sanará. Había resultados positivos lo que me pareció extraordinario. Cuando le contaba a otras personas acerca de esto parecían pensar que estaba loco. Solo era un cristiano "recién nacido", no sabía de nada mejor. Luego ocurrió que me encontré con una conocida en el centro comercial y le conté lo que me había ocurrido. Ella me preguntó, si había recibido

el Bautismo del Espíritu Santo. No sabía ni siquiera de que se trataba eso, así que ella me explicó y luego oró por mí justo adonde estábamos. Nada ocurrió y cada cual siguió su camino. En la casa, en la quietud de mi cuarto dije, "Señor, lo leí en la Biblia y quiero todo lo que Tu tienes para mí". De repente, ahí estaba el bautismo de "poder". En el transcurrir de los años he visto milagro tras milagro. He orado por personas que han sido sanadas de anorexia, dislexia, bulimia, cáncer, reumatismo. ¡Es increíble!

La artritis comenzó en mi pie izquierdo y los doctores dijeron que eventualmente me dejaría cojo. Mi pie se torció y caminaba sobre el dorso de mi pie. Oré sobre esto. Cuando oraba por otros, ellos se sanaban, mientras yo había quedado cojo. Esto continuó por dos años. Demandaba sanidad, oraba por la sangre de Jesús hacía cosas religiosas. "¿Cuál es el problema?" oraba. Dios reveló mi amargura. Había resentido algunas personas quienes

no me habían tratado con amabilidad. Cuando reconocí esto, le pedí a Dios que me perdonará y fui sanado instantáneamente.

En septiembre 1995, se me diagnosticó cáncer. Tenía un tumor maligno en el área del ingle. Al principio pensaban que era un depósito de calcio. Hicieron una operación de exploración y descubrieron que era un tumor maligno. Esto encendió todas las campanas de alerta. Fui hacerme un estudio y encontraron otro tumor detrás de mi corazón. Orando por esto me rehuse a ser operado. El Señor me había mantenido seguro todo este tiempo y sentía que El me decía "Te sacaré de esto". En los meses subsiguientes continúe orando hasta que una noche desperté pensando, "¿Qué es la fe?" En la Biblia a Sadrac, Mesac y Abed-nego les dijeron que tenían que hacer reverencia ante el Rey Nabucodonozor o serían echados al horno de fuego. Ellos sabían que Dios los libraría de cualquier cosa y El lo hizo.

Al siguiente mes pasé con un terrible dolor. Perdí peso rápidamente y terminé en el hospital MSA en Abbotsford. Identificaron cinco tumores detrás del corazón y muchos más adheridos a la columna vertebral. Dijeron que tenía cáncer en el sistema linfático, el cual no podía ser operado. Ya había ido muy lejos. No había mucha esperanza.

Muchos cristianos vinieron y oraron por mí. Confundido, escuchaba pensamientos conflictivos. Por un lado estaba el doctor que decía "Vas a morir", por otro lado estaban mis hijos diciendo "Papa, por favor no te mueras, no te vayas".

Esto es suficiente dije, "No creeré más en la voz de confusión. No moriré". Con esto le dije a la enfermera que parara las dosis de Demerol. Ella no estaba muy contenta, pero insistí. Dos horas después

ella volvió y le seguí insistiendo. No parecía estar sanado, pero a medianoche desperté sintiendo la más maravillosa paz. Literalmente tuve que tocar algo para asegurarme que aún estaba vivo. Comencé a alabar a Dios y me dormí nuevamente.

Cada vez que despertaba, ocurría lo mismo. Sabía que Dios estaba haciendo algo especial en mí.

La mañana siguiente le dije a la enfermera que Dios me había sanado y que me iría a casa. Cuando el doctor entró, la enfermera le contó lo que había ocurrido. No sabía que decirle al doctor; ya antes había tratado de hablar con él. Oré sobre esto y el Señor dijo, "No le digas nada". Vino con todos sus cuadros y estaba un poco molesto. "Quimioterapia", murmuró, "Es nuestra única esperanza". Le dije, "¿Doctor, me puedo ir a casa?" Planeaba mostrarle algunas citas en mi Biblia acerca de la sanidad.

Cuando regrese el lunes, él no quería escucharme. Finalmente él insistió en que fuera por lo menos a la clínica de cáncer para hacerme otro chequeo y estuve de acuerdo. Cuando lo hice, le dije al doctor que lo había prevenido. El hizo su labor. Cuando no pudo sacarme un chillido, pude notar que estaba confundido. Me dio una cita para regresar en tres meses para monitorear mi progreso. Pienso que él quería ver si duraría ese tiempo.

Se me olvidó ir. Finalmente, seis meses después, fui y me revisaron todo. Al final me dejaron como prueba médica de que estaba sanado. Tengo los papeles médicos mostrando los numerosos tumores que estaban en mi cuerpo. Esto me debería haber matado, pero en vez de eso Dios los tomó y no quedo ninguno. Jesús aún sana. Dios nos ama aún más de lo que creemos.



Encontré la Felicidad

Enrique y Azucena Escobar, Guatemala



El haber tenido un padre alcohólico me produjo muchos problemas. Tenía que pelear contra todo. Como resultado, decidí que Dios no existía. A los quince años, establecí la meta de hacer mucho dinero y ser feliz. A mis 30 años hice mi primer millón de dólares. Desafortunadamente, seguí la misma dirección que mi padre había tomado. Mi matrimonio estaba decayendo. A medida que miraba a mí alrededor los otros matrimonios no parecían estar mejor. Parecía ser que así era la vida.

Un día un banquero vino a mi oficina y me invitó a una cena en un hotel. Como trabajaba en un gran hotel, esto era muy normal para mí. Había 1,200 hombres de negocios con sus esposas en la reunión. Se sirvió una cena muy formal esa noche, en la cual cinco hombres de negocios fueron los oradores. El tercero habló de lo que

había sido su vida. “No era gran cosa”, pensé. Podía recordar el tiempo cuando viví en pobreza sin lo suficiente para comer. Así que mi vida había cambiado también. Pensé que ellos lo habían planeado. Esta era una escena para hacer dinero. A todo esto, no había notado que ellos estaban hablando acerca de Dios. Sin embargo, cuando el último orador dijo, “Todo aquel que este enfermo será sanado”, eso captó mi atención.

Justo después mi esposa me preguntó “¿Enrique no te vas a poner de pie?” Tenía una alergia que afectaba mi sistema respiratorio y se manifestaba en ambos brazos. Cuando tenía treinta años, mi pulmón izquierdo colapso. El otro pulmón estaba congestionado. Había tratado de todo, pero nada había resultado. En fin, no tenía nada que perder, me puse de pie. Un hombre de negocios común y corriente, como yo, oró

por mí. El dijo, “¡Se sano en el nombre de Jesús!” Y para mi sorpresa, agregó “Toda alergia terminé hoy”. ¡No había forma de que él supiera de mi problema!

A la mañana siguiente cuando desperté mi esposa dijo, “Enrique, el Señor te sanó anoche”. Ella estaba en lo correcto. Respiraba profundamente. “Mis pulmones están libres, tengo dos pulmones nuevos”, dije. Había pasado mucho tiempo desde que no podía respirar así. A pesar de mi incredulidad, una semana después mi esposa me señaló, “Aún estas sano”. ¡Era maravilloso! “Si esto es Dios”, decidí, “Quiero conocerlo”. Este era un Dios diferente al que estaba acostumbrado. El era un Dios poderoso y práctico, quien me amaba. Cuando recibí la respuesta de Dios, El cambió mi vida. Esto provocó un deseo de conocer más acerca de Jesús. El alcohol desapareció. El adulterio terminó. Mi familia fue restaurada.

Pronto Dios me utilizó para alcanzar a otros hombres de negocios. Un banquero a quien visité estaba en terribles condiciones de salud. Tenía gangrena y le iban a cortar la pierna. Le conté mi historia y le pregunté si podía orar por él. Me sorprendió al decirme, “Bueno, ora por mí y veremos que es lo que pasa”. Repetí las palabras de aquel hombre que había orado por mí. Al día siguiente lo llevaron al hospital y le comenzaron a cortar su pierna, pero se dieron cuenta que repentinamente esta le había sanado. Pararon y comenzaron a coserlo.

Su esposa estaba conmovida y cuando me lo dijo, yo estaba aún más traumatizado! “¿Cómo fue posible?” pensé. En los últimos diez años he ido a las naciones compartiendo estas buenas nuevas. Dios esta haciendo cosas especiales para aquellos incrédulos, tal como yo solía ser. El esta demostrando Su amor y poder sanándolos y supliendo sus necesidades. El es práctico. Esto no es “religión” o “algo místico,” es amor verdadero.

Recientemente en Colombia un hombre vino a mí y me dijo, “Sé quien eres”. Estaba en camino a una reunión cristiana y lo invité a ir conmigo. Después de la reunión dijo, “Soy responsable de 50 compañías en este país. ¿Podría usted pasar un par de horas con nosotros si consigo juntar a todas estas personas?”

Vimos personas fueron libres de posesión demoníaca, los enfermos sanaron y los corazones heridos repuestos. La mayoría de las personas son heridas por otras. Si no perdonamos, es como una semilla de amargura que crece y obstruye nuestras vidas. Pude ver esto en cada lugar que visite. Dios ama a las personas y quiere sanar, no solo cuerpos rotos, sino también corazones rotos. Los hombres de negocios muestran un rudo exterior, pero las heridas interiores pueden quitar su alegría y hacer su vida más difícil. Dios está levantando esas cargas pesadas.

Acompañé a este hombre a sus compañías y simplemente le conté a su perso-



nal lo que Dios había hecho por mí. Podía ver sus ojos iluminarse. Los resultados eran impresionantes. Pronto algunos líderes de la ciudad oyeron sobre mis visitas, así que otro hombre convocó a una reunión con ellos. Asistieron grandes banqueros, contadores y hombres de negocios influyentes. Muchos milagros se llevaron a cabo en esos 180 líderes, que compartieron con sus familias y amigos. Al siguiente día no habíamos planeado ninguna reunión y cerca de 500 personas se presentaron a escuchar lo que estábamos compartiendo.

Un joyero me invitó a su tienda. Pense que era para comprar un regalo, pero cuando llegué, había 35 personas esperándome para hablar con ellos. Otro hombre quien fue el chofer de Pablo Escobar, y el rey de la droga en otro tiempo, invitó a otros siete. Era interesante ver como cada uno de estos hombres tomaban mis palabras en serio. Aún trataba de bromear un poco para suavizar las cosas, ya que eran hombres rudos. Uno era responsable por 1,500

mueres y otro por 2,000. Por 25 minutos, compartí por qué había llegado a su país. De repente tres de ellos se pusieron en pie para recibir oración. Esto me sorprendió porque no les había dicho que se pusieran de pie.

Uno de ellos llamó al hospital. Su hermana estaba siendo preparada para una operación. El dijo, “Esperen, vamos en camino para orar por ella”. Después de que oramos, la operaron. El cáncer, el cual se había expandido en todo su cuerpo, se había desaparecido excepto por un tumor que había quedado, y que removieron. Se recuperó totalmente. Una tras otra, las personas les decían a otras, y yo oraba con ellos. Realmente nada tenía que ver conmigo. Era simplemente el maravilloso amor de Dios, el Creador, quien cuida de las personas y que sana sus heridas a través de Su Espíritu Santo. Es por esta razón que Jesús se hizo hombre y murió en la cruz por usted y por mí. ●

LA FHNEC TIENE UN CAPITULO CERCA DE TI

Actualmente estamos en más de de 150 naciones a lo largo de todo el mundo.

Gerardo Townson – Vice Presidente
Tel.(502)332-9091 – Fax(502)332-9090

ARGENTINA Jorge Vicente Morales
Tel.Fax (547)233-7324

BELICE Jorge Auil
Tel.(501) 232-029 – Fax(501)232-029

BOLIVIA Genaro Blanco Enriquez
Tel./Fax (591)32-1479

CHILE Alejandro Vergara Galvez
inaversa@entelchile.net

COLUMBIA Armando Cifuentes
Tel.(571)612-6145 – Fax (571)222-1094

COSTA RICA Francisco Fallas
Tel.Trab:(506)226-2653 Casa: (506)227-5412

(QUITO) ECUADOR Fernando Rovalino
Tel.(593)254-2151 – Fax (593)222-8114

EL SALVADOR Dionisio Machuca
Tel./Fax (503)225-1747

GUATEMALA Roberto Velázquez
Tel.(502)331-0286 Fax: (502)336-5433

HONDURAS Carlos Roberto Pinel
Tel.(504)82-0741 Fax (504)82-0120

MEXICO Guadalupe Lozano
Tel.(528)934-3038 Fax (528)934-1722

NICARAGUA Humberto Arguello
Tel.Trab:(505)266-8752
Casa:(505)266-2127 Fax: (505)266-8752

PANAMA Bolívar Guevara Gomez
Fax (507)267-5910

PARAGUAY Elzear Salemma
Tel.(595)215-05685/6

PERU Pedro Condor
Tel.(51)147-15520 – Fax (51)143-38626

PUERTO RICO Julio Torres
Tel.(809)746-1621 – Fax (787)746-1858

REPUBLICA DOMINICA Frank Vilorio
Tel.(809)541-9888 Fax (809)565-0531

URUGUAY Gabriel Effa
Fax (598)232-21138

VENEZUELA Federico Jerez
Tel.(583)263-0561 – Fax (583)263-3657

ESPAÑA Luis Gil
Tel/Fax: (978)18 51 05 Móvil: (907) 74 02 73

Oficina internacional de
La Fraternidad
20 Corporate Park Dr, 3rd Floor,
Irvine, CA 92606. USA.
Tel: +1.949.260.0700
Fax: +1.949.260.0718
Email: International@fgbnet.com

De la Pobreza a la Riqueza

Roberto Chihan, Paraguay



Huyendo de las dificultades en Siria, mis abuelos emigraron a Sur América. Cuando llegaron a Paraguay, siendo muy pobres comenzaron a vender cosas en las calles. Con el tiempo, se volvieron uno de los grupos económicos más importantes del país. Cuando nací en 1956, mi familia ya tenía una buena posición económica. Eramos una familia de clase media alta. Fui a la Escuela Internacional fundada por la Iglesia Discípulos de Cristo.

En el colegio me involucré con un programa internacional llamado “Juventud para Conocimiento”. Tenían un programa de intercambio con otras naciones. Uno se convertía en parte de una familia y de su comunidad, aprendiendo su lenguaje y costumbres. Dejé mi país en Noviembre de 1973 y me fui a Iowa, un lugar del cual nunca había escuchado. Me dijeron que allí me reuniría con mi familia. Cuando llegué, fue grandioso experimentar la nieve y el frío. Me colocaron en una granja. Este fue un cambio tremendo para mí ya que había vivido toda mi vida en la ciudad.

Mi tutor me dijo, “Me gustaría que tu fueras como mis hijos”. Esto sonaba muy bien hasta que él me explicó, “Me gustaría que trabajaras como ellos, así que te llevaré al pueblo a comprar las ropas que necesitas para trabajar en el campo”. Recuerdo cuando realizaba las labores diarias del campo después de la escuela. Me encargaba de recoger los huevos de 2,000 gallinas. También me hacía cargo de los cerdos y en tiempo de siembra recogía las piedras que quedaban expuestas después de que la nieve se derretía.

Una noche, viendo al cielo, dije, “Dios estoy seguro de que esta vez

cometiste un error. Esto no es para mí.” Aún así estaba feliz con la familia, ellos eran personas de buenas costumbres. Durante el tiempo en los Estados Unidos alguien me invitó a un retiro llamado Encuentro de Jóvenes con Cristo. Fue tan diferente a todo lo que había experimentado. En ese retiro, por primera vez, tuve la oportunidad de entregar mi vida a Jesús.

Fue una maravillosa experiencia, sin embargo, no sabía como continuar creciendo en esa relación. Regresé a casa y comencé a trabajar en los negocios de la familia. Después de dos años en la universidad decidí completar mis estudios en los Estados Unidos, pero esto no fue posible porque me involucre más y más en los negocios. Mi involucramiento en los medios de comunicación y en el mundo de los negocios me hicieron un productor de televisión y radio. Estaba organizando shows de ropa, exposiciones de arte y muchas otras cosas más.

En medio de todo esto vino una de las experiencias más difíciles en mi vida. Estaba completamente fuera de contacto con Dios, no escuchando el consejo de mis padres y amigos decidí casarme. Nuestro matrimonio duró solamente 23 meses y estuvo lleno de problemas y amargura. Mi primera esposa se casó nuevamente. Vi mi casa vendida y decidí quedarme soltero hasta que mi corazón sanara.

Luego tuve una serie de accidentes de carretera. en uno de ellos fui seriamente lesionado. Tuve tres operaciones y terminé postrado por cuatro meses, incapaz de caminar normalmente. Un día abrí el periódico y leí, “Steven Spielberg busca derechos de novela de autor español”. El primer pensamiento que vino a mi mente fue “Porque Steven Spielberg esta buscando un autor español, teniendo muchas personas talentosas para escribir excelentes

libretos en Estados Unidos”. Encontrando que el libro era acerca de la última semana de la vida de Cristo en la tierra, busqué una copia y lo leí. Comencé a leerlo y no podía dejar de hacerlo.

Era tan maravilloso que realmente tocó mi corazón. Nunca antes había visto de esa manera la historia. Era tan detallada cuando hablaban del Sacrificio de Cristo que uno sentía que casi estaba ahí. Con esto en mi mente, en Enero de 1985 me operaron nuevamente. Me sentía miserable. La cirugía era definitiva; no podían resolver mi problema.



Una empleada me dijo que ella había escuchado a mi familia decir que probablemente que nunca volvería a caminar. Ella dijo “Tenemos un grupo de personas quienes se reúnen en la parroquia. Leemos la Biblia, cantamos y oramos unos por otros. Nos gustaría visitarlo”. Se sorprendió cuando estuve de acuerdo. Ella luego vino con un hombre quien me mostró en la Biblia el plan de Dios de la salvación eterna a través de Jesús y que necesitábamos invitarlo a El a nuestras vidas. Cuando él terminó preguntó, “¿Quiere invitar a Jesús a su vida?” “Si” respondí. Luego él oró conmigo para aceptar a Jesús. Eso fue el 4 de abril de 1985 a las 4:15 p.m.

Mi siguiente oración fue, “Señor, sé que necesito cambiar mi vida, pero soy incapaz. Te ruego que me cambies”. El comenzó una relación de amor conmigo. El cambió mi vida completamente sin ningún esfuerzo de mi parte, solo seguir Su presencia. Este fue el comienzo de mi verdadera vida cristiana. Un hombre joven en nuestra iglesia me dio un libro titulado “La Gente más Feliz de la Tierra”.

Fue algo como esa película “La Historia de nunca acabar”, cuando te vuelves parte del libro. Sentía que me tenía que poner en contacto con esa persona del libro. Me sentía tan cerca de sus sentimientos y de todo lo que decía. Cuando regrese a casa el pastor me dio una dirección donde podía escribir y lo hice. Le escribí una carta a Demos. El 2 de abril alguien en Costa Mesa, CA contestó mi carta, con una copia para una persona en Houston, Texas, quien venía a Sur América a abrir un capítulo de la FIHNEC. Recibí noticias de mi pastor de que los Hombres de Negocios del Evangelio Completo venían a la ciudad.

Tres días después recibí un gran sobre con todo lo necesario para abrir un capítulo-

lo, aún cassettes de testimonios de Demos Shakarian y Don Ostrom. Una semana después se llevo a cabo un banquete con una asistencia de 40 a 50 personas. Esa noche tuve una visión. Era como una pared cubierta de televisores, cada uno mostrando e una escena diferente de mi vida. Después de observar las escenas, Dios me habló, “Te he preparado durante toda tu vida para esto”.

Cuando el banquete terminó le pidieron a aquellos que quisieran mayor información que pasaran al frente. De repente el líder de la delegación me señaló para que pasara y estuviera junto a él. Fue a su maletín y tomó algunos papeles, y dijo, “¿Te gustaría ser el coordinador del trabajo en Paraguay?” ¿Qué podía decir excepto que “Si”? Al día siguiente día nos invitaron a desayunar para hablar más sobre el trabajo. Al final él dijo, “¿Has recibido el Espíritu Santo?” Les conté mi historia. Cuando termine él dijo, “vamos a orar en este momento”. Lo hicieron y el Espíritu Santo vino sobre mí. Por primera vez pude hablar en lenguaje espiritual. Comenzamos a trabajar con la FIHNEC. No solo tocó nuestro país, sino toda las naciones de Sur y Centro América, así como alrededor del mundo.

Tener prosperidad es parte de lo que Dios ha hecho por mí desde que vine a El. Durante más de 14 años desde que he seguido a Jesús, El ha probado mi grado de lealtad, fidelidad e integridad de acuerdo a las diferentes cantidades de ingresos que El me ha dado. Actualmente soy el Presidente Ejecutivo de la compañía de la familia y también Presidente Nacional de la FIHNEC y Vicepresidente Ejecutivo de la Directiva de Sur América. Realmente disfruté abrir capítulos, hablar con las personas y presentarlas al Señor. ¡Que gran privilegio!

Sacudido por un Rayo

Ira Kellman, Broken Arrow, Oklahoma



“Todo necesitamos que ocurran cosas imposibles” eran las palabras de Ira segundos antes de que un rayo y un trueno sacudieran la luz en Indiana. La voz de Kellman aumentaba mientras hacía una oración, “Te agradecemos a Ti, Señor, que los ángeles nos estén protegiendo...” Una vez más sus palabras se ahogaron en un ruido ensordecedor. Para conmoción de los espectadores, golpeo directamente el pecho de Ira. Nadie se movió. Había humo por todos lados.

Ira Kellman: Cuando el rayo golpeó el sistema eléctrico de nuestra pequeña iglesia, estaba utilizando un micrófono de solapa. La explosión me tiró al suelo. Era un sentimiento de locura. A pesar de ser golpeado por 125 millones de voltios de electricidad, salí ileso. Esa tormentosa noche, nos atrevimos a creer que “los hechos de Dios” no son los desastres naturales, sino la protección sobrenatural de ellos. Mi milagro de sobrevivencia no fue casualidad. En el Salmo 91, la Biblia dice, “ninguna plaga se acercara a tu casa”. Si caminamos en

unidad con Dios, vivimos bajo protección divina.

Aunque para algunos, “caminar en unidad con Dios”, suena como un proceso misterioso y complicado, realmente es hablar con El todos los días y hacer lo que El nos manda a hacer. Muchas personas piensan en la obediencia a Dios en términos de grandes cosas, pero también incluye las cosas pequeñas.

Provengo de una familia Judía de Queens, Nueva York. Subí rápidamente por la escalera del éxito. A los 22 años, era un joven ejecutivo con MGM Pictures. Mi carrera era mi dios, y los buenos momentos eran las discotecas con mis amigos. Sin embargo, las posesiones materiales no llenaban ese gran vacío que sentía. Una noche, mientras miraba una vieja película en televisión llamada, “Sansón y Dálila”, de repente sentí ansiedad por conocer el Dios de Israel, el Dios que había conocido desde niño, pero ignorado desde mí “Bar Mitzvah”. Las preguntas comenzaron a

inquietarse dentro de mí. Apagué el televisor y busqué mi Talmud (libro de los judíos). Por más de un año, busqué de Dios. Leía, oraba y escuchaba todo lo que podía.

Dieciséis meses después me arrodillé a los pies de Jesús, el Mesías, el primogénito Hijo de Dios de Israel. Ese fue el día en que mi vida cambió. Oraba para volverme sensitivo a oír la voz de Dios. Algunas veces, Dios nos pide hacer cosas que para la mente natural parecen un poco locas, pero están bien. Solamente necesitamos decir, “Estoy libre para servir al Señor. Voy a hacer lo que Dios quiere que haga no importando cuan loco parezca”. Eso es lo que activa la protección sobrenatural de Dios cuando los rayos de la vida golpean. ●



Estimado Editor,

Quiero expresarle mi gratitud a Dios por la FIHNEC. Su revista “La Voz” esta cambiando vidas. Ha sido usado para alcanzar muchas vidas aquí. Los hombres en prisión han perdido su camino, y pueden relatar sus historias en la Revista La Voz.

Su Amigo,
Natty Ebuka Nwajiaku
Prisión de Hombres de Kanater
Qualubeya, Egipto



Como Pedir “LA VOZ”

Esta revista trae la verdad a los que no son creyentes e inspiración a los cristianos. ¿Por que no envía revistas a sus amigos? Para más detalles escribir a:

Para suscripciones en España, contactar: Luis GIL Apartado de Correos 674 50.080 Zaragoza
Tel/fax: 976-18 51 05
Móvil: 907 740273

Para suscripciones en América Central y E.E.UU. Oficina Nacional Honduras
APDO Postal 4788
Tegucigalpa Honduras
Tel (504)232-7876
Fax(504)239-1897

Para suscripciones en Sudamérica contactar con: P.O. Box 846, Asuncion, Paraguay
Tel: +(595)21.505.685/6

O para revistas en otros idiomas a FGBMFI
Voice, 1400 Elm Str., Lynden, WA 98264, USA.
e-mail: Orders@fgbnet.com

Realmente funciona



Ralph Dürmeier, Steinbach, Alemania

Frustrado con los resultados de la Universidad, no había mucho en lo que pudiera pensar. Parecía ser que estaba perdiendo mi tiempo. Sin una calificación buena, no podría seguir mi educación y como consecuencia la carrera por la que estaba trabajando. Mi padre quería orar sobre esto. Pensaba, “Papa, este no es el tiempo, no entiendes que esto es serio”.

Sin embargo, cuando él persistía contándome acerca de todas las respuestas a las oraciones que había recibido, pensé que no había nada que perder y comencé a orar por una calificación perfecta.

Ahora tengo pruebas positivas que hay un Dios viviente porque a pesar de mi carga de trabajo, las cosas cambiaron y he alcanzado el alto rendimiento que necesitaba. No pude reparar todo el material y aún así me fue excelente en los exámenes. ¡Fue simplemente un milagro!

Conseguir el trabajo correcto era igualmente inusual. Normalmente, uno va a varias entrevistas. En mi caso, recibí una

oferta de Proctor & Gamble en mi primera visita. Todo lo que se necesitaba era firmar y regresar el contrato que me habían enviado.

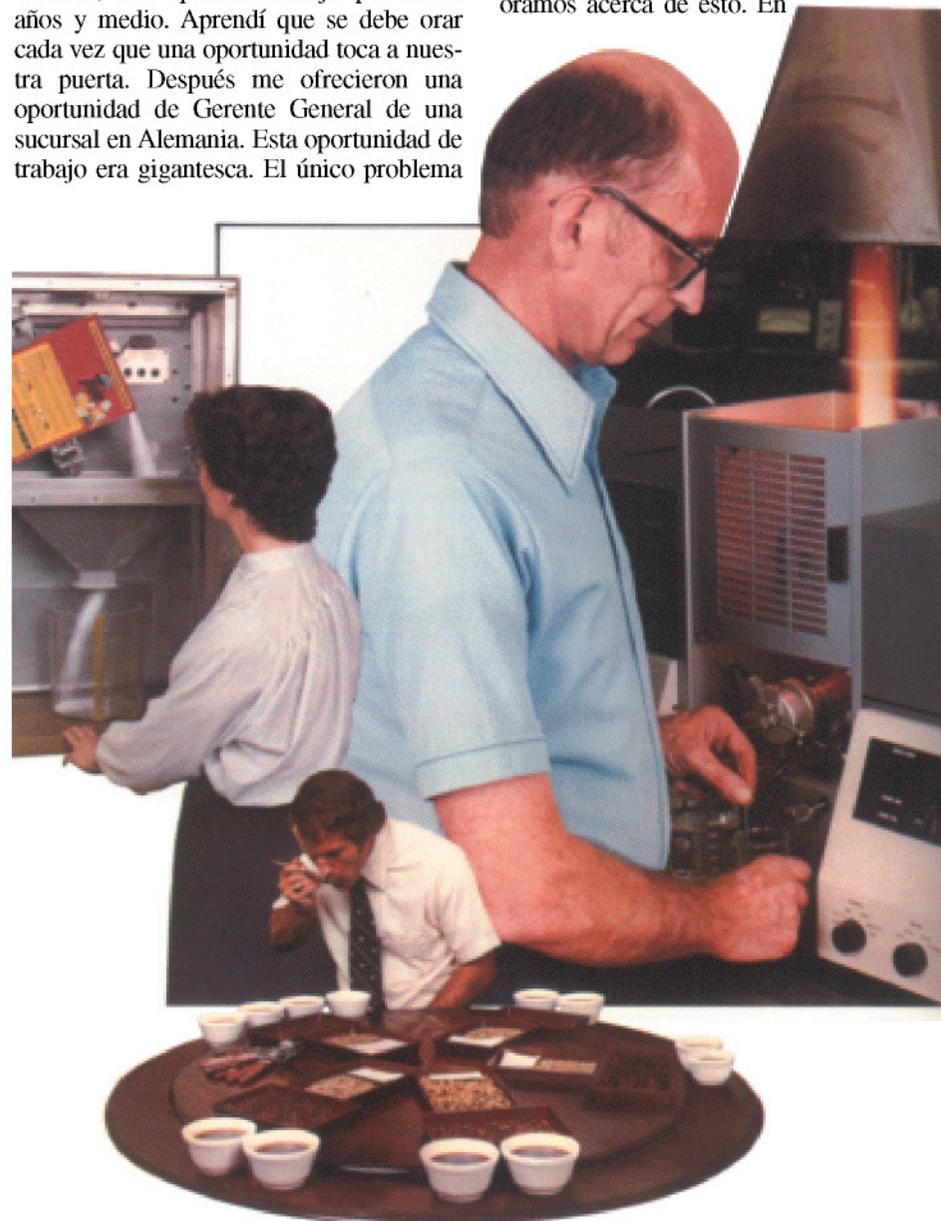
Después de mi entrevista en otra compañía, no sabía que hacer. Una vez más decidí orar sobre esto. No teniendo idea de como Dios se comunicaría conmigo le pedí que “cerrara las puertas” a una de las ofertas. De esta forma sabría cual trabajo Dios quería que tomara.

Cuando recibí sobres de ambas compañías sentía que tenía la respuesta. Proctor & Gamble me envió el contrato acordado, mientras que la otra compañía me regresó mis papeles con una agradable nota que decía que tenían a alguien más. Firmé y regrese el contrato un viernes. El miércoles alguien de la segunda compañía me llamó, preguntándome que más me podrían ofrecer para aceptar su oferta. Cuando le explique que me sorprendía su pregunta ya que ellos regresaron mis papeles, él respondió también con mucha sorpresa que yo debía haber recibido una ofer-

ta de ellos, pero seguramente alguien había confundido los documentos.

Para mí, era una puerta cerrada, y nunca me arrepentí de mi decisión. Recibí un excelente entrenamiento con Proctor & Gamble, con quienes trabajé por cinco años y medio. Aprendí que se debe orar cada vez que una oportunidad toca a nuestra puerta. Después me ofrecieron una oportunidad de Gerente General de una sucursal en Alemania. Esta oportunidad de trabajo era gigantesca. El único problema

era que tenía que estar en la sucursal de los Estados Unidos y mi esposa no quería dejar Alemania. A pesar de su insistencia en que me fuera, sabía que mi lugar estaba en casa. Mi esposa continuaba insistiendo en que no dejara la oferta. Una vez más oramos acerca de esto. En





la entrevista me sorprendió que los Americanos estuvieran preocupados acerca de mi familia y no estaban contentos de que mi esposa no viniera conmigo.

Me preguntaron por mi esposa. Ellos me dijeron que otro hombre había tenido que renunciar y regresar a su casa en Alemania porque su esposa no se había acostumbrado a estar tan lejos de casa y a la vida en Estados Unidos. Me explicaron que debía considerar no desarraigar la familia. Inmediatamente supe que esta era una confirmación a nuestras oraciones.

En ese tiempo teníamos catorce años de casados. Había muchas cosas que no había tenido que hacer y que no tomaba en cuenta – cosas pequeñas como el desayuno y la lavandería. Durante ese año desarrolle un profundo amor por mi esposa como nunca antes. Ella también tenía que tratar con problemas en los cuales normalmente yo me hacía cargo. Esto la forzaba a descansar totalmente en Dios. El le ayudó a salvar la vida de uno de nuestros hijos, quien no podía respirar debido a una alergia. Ella también recibió un nuevo amor hacía mí.

Durante ese año en los Estados tuve mucho tiempo libre, lo que me permitió involucrarme en muchas actividades cristianas, y Dios hizo muchos cambios en mí. En Alemania, mi padre estaba muy involucrado con la FIHNEC. Ahora tengo tiempo de visitar a muchos capítulos de la FIHNEC. Quería involucrarme con tantos capítulos como fuera posible. Aprendí a

cómo dirigir un capítulo en el espíritu correcto y cómo ser un líder espiritual. Este terminó siendo nuestro mejor año.

Mi padre había estado relacionado con la primer Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo en Alemania. Recuerdo cuando fui a mi primera reunión. Nunca antes había conocido personas como aquellas. Al siguiente mes mi padre me había invitado nuevamente, y no podía rechazarlo. Esta vez cuando el orador terminó, invitó a las personas a comprometer sus vidas al Señor. Sin saber realmente por qué, me puse de pie y respondí. Cuando deje esa reunión algo había cambiado dentro de mí. Sabía que era real. ¡Estaba sonriendo!

Hay muchas áreas en las cuales Dios ha tocado nuestras vidas. El ha estado ahí cuando hemos tenido necesidades físicas. Por ejemplo, nuestro hijo menor Jorg, nació con el cordón umbilical alrededor del cuello. Dios intervino y nació sin ningún problema. Algunas veces pienso acerca de los milagros de salud. Dios ha protegido nuestra familia muchas veces.

Cuando mi esposa descubrió protuberancias en su pecho oramos por esto. Ese domingo en la iglesia una mujer contó acerca de la visión que ella tuvo. Ella vio una señora con un tumor en el pecho siendo sanada por Dios. Nadie sabía de nuestro problema, pero sabíamos que esto era para nosotros. Mi esposa clamó por sanidad en el nombre de Jesús. Cuando los doctores la examinaron, el tumor había desaparecido y no había ningún signo de cáncer.

Nunca me he arrepentido de poner mi fe en Jesucristo. Dios nunca nos deja. Aún cuando hay razones para estar temeroso de los negocios, sé que El está allí. Algunas veces las situaciones parecen no tener solución pero con Dios, siempre hay esperanza. ¡Dios es fiel!

UNA RELACION PERSONAL

Querido lector: al leer los testimonios de este número de *La Voz*, es posible que te preguntes si también tú puedes conocer a Dios de un modo personal y tener paz en tu corazón. Jesús dijo que para conocer a Dios, que es Espíritu, debes “nacer de nuevo”. Para que esto ocurra tienes que:

1 RECONOCER delante de Dios que has vivido totalmente centrado en tu egoísmo y que no estás honrándole como Señor de tu vida, puesto que has pecado y estás separado de El. “Porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios.” Romanos 3: 23.

2 ARREPENTIRTE volviéndote a Dios y pidiéndole perdón por tus pecados pasados e implorando su ayuda para vivir como El quiere. “Si no os arrepintiereis, todos perecereis igualmente.” Lucas 13: 3.

3 CREER que Jesús es el Hijo de Dios y que muriendo en la cruz asumió tus pecados para que de este modo puedas obtener el perdón de Dios. “Porque de tal manera amó Dios al mundo que entregó a su único Hijo para que todo aquel que crea en El no muera sino que tenga vida eterna.” Juan 3: 16.

4 DECIRLE a Dios que ahora aceptas a Jesús como Salvador y Señor de tu vida. “Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” Romanos 10: 9.

Si después de pensar despacio y reflexionar sobre estos versículos de la Biblia deseas dar este paso, di en voz alta la siguiente oración: “Dios mío, soy consciente de que soy pecador y que por lo tanto merezco la condenación. Creo firmemente que Jesús, tu Hijo ha muerto por todos los pecadores, incluyéndome a mí y derramó su sangre para limpiarme de mis pecados. Confieso que Jesús es el Señor y Salvador de mi vida y te doy las gracias por el don de la vida eterna. Ahora te pido ayuda para vivir conforme a tus deseos.”

No confíes en tus sentimientos como prueba de que Dios te ha perdonado y aceptado. Los sentimientos son volubles. Tu nueva relación con Dios está basado en sus promesas – Romanos 10: 13. **No te avergüences de hablar a otras personas de tu relación con Jesús** – Mateo 10: 32. **Emplea DIARIAMENTE algún tiempo para orar y leer la Biblia.** 1^o de Pedro 2: 2 – Salmos 37: 4 – Romanos 8: 14. Cuando hayas tomado la más importante de las decisiones, ponte por favor, en contacto con nosotros para que te podamos enviar más información. Llene y envíe el recuadro situado a tu derecha.

PARA PONERSE EN CONTACTO CON NOSOTROS

“Escriba a una de las direcciones indicadas en página 7”

- Deseo más información sobre la decisión que he tomado de seguir a Cristo. Envíeme el folleto: “Ahora Tu Has Recibido a Cristo.”
- Por favor, envíeme más información sobre FGBMFI.
- Por favor, dígame los pasos a seguir para ser miembro de Fraternidad (FGBMFI).

Nombre y dirección (escriba claramente)

Un Hombre Macho

Ivor Heaton, Blackburn, Inglaterra



Cita: “El me está haciendo más sensible y amoroso hacía otras personas. He dedicado mi vida a dañarlos y golpearlos. Ahora el Señor me está dando un trabajo, el cual es más difícil que pelear. El dijo, quiero que los ames a todos ellos, y amarlos a veces es más duro que pelear”.

“Entre más grande, mejor”, era mi política. Era un boxeador – lo hacía por diversión, conseguir dinero para el sustento de mi familia fue siempre mi frustración. Quería emoción. En 1960, estaba tan furioso y frustrado que finalmente me arrodillé y oré pidiendo ayuda. Después de eso me volví tan religioso que quería ser un sacerdote.

En 1975 en Southport, estaba haciendo el techo a un amigo y estaba tomando un refrigerio. Mientras estaba sentado, mis pensamientos estaban en un libro, que había estado leyendo, llamado “Las Nueve en la Mañana”. Decía, “Es fácil nacer de nuevo”. Esas palabras, “Es fácil”, no paraban en mi cabeza. Siempre me esfuerzo, especialmente con una cosa de importancia. En ese momento al fondo se tocaba una cinta de Elvis Presley, cantando, “Cuan Grande Eres”. Por primera vez, las palabras penetraron en mí. Comencé a llorar. Esto era inaudito yo era

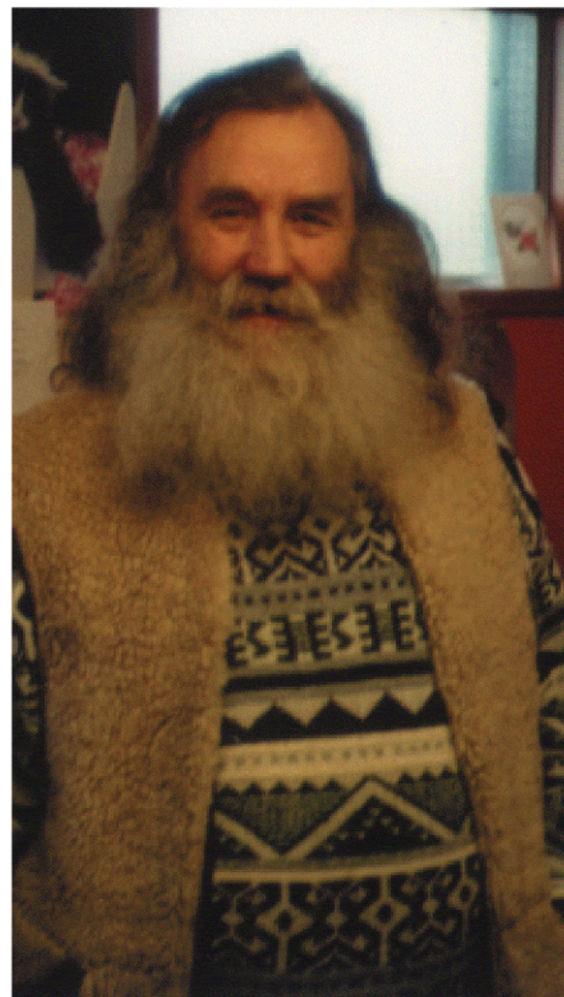
un “hombre macho”. Me arrodille y le pedí a Jesús que tomara control de mi vida.

“Dios, dije, no quiero cometer un error y no quiero frustrarme”. Estaba desesperado. En aquel momento tuve una visión de un árbol, del libro que había estado leyendo recuerdo las palabras, “Dios te llenará de gozo”. Inmediatamente fue como si los cielos se abrieran y viniera lluvia. No era lluvia natural – pero un aguacero de puro gozo. Involuntariamente la risa comenzó a surgir de adentro de mí. Esto continuó por cuatro horas y media. Antes de ese día no sabía de ninguna experiencia donde realmente me amara. Ahora estaba abrumado por el amor de Dios a través de Jesucristo.

Esa experiencia cambió mi vida. Pronto estaba involucrado en una reunión de oración en un convento. A través de ese grupo fui presentado a la FIHNEC. Eso fue en 1975. Disfrutando de las reuniones y la fraternidad de FIHNEC de pronto me convertí en un miembro activo. Es absolutamente asombroso como Dios se sale de su camino para ir por alguien como yo. Han habido maravillosas oportunidades utilizadas por Dios en esta Fraternidad. Servir a Dios es tan práctico, especial-

mente para un hombre de negocios. He aprendido a amar a la gente en vez de dañarla.

Dios me ha dado la capacidad de perdonar a aquellos que me han dañado a través de los años. Esto es un gran cambio para mí. En el pasado he tenido solamente una respuesta para cada problema, golpearlos fuerte y rápido! He cambiado tanto, que ya no soy la misma persona. Ese individuo que acostumbraba ser, ahora es un desconocido para mí. Sé que Jesús está vivo. Soy un hombre ordinario quien ha tenido una experiencia extraordinaria. Jesús ha cambiado mi vida. ●



¿QUIENES SOMOS NOSOTROS?

1 Dar testimonio de la Presencia y el poder de Dios en el mundo actual a través del mensaje del Evangelio Completo para la totalidad del hombre.

2 Proveer una base de compañerismo cristiano entre hombres procedentes de los más diversos ambientes. Reunidos bajo el único denominador común de sus experiencias en Jesús para que así se fortalezcan y vuelvan a sus iglesias respectivas totalmente renovados. Fraternidad no es una iglesia ni una secta. No tiene sacerdotes o pastores propios y por supuesto no funda nuevas iglesias.

3 Proporciona un gran sentido de unidad a todos los cristianos.

LA VOZ Nº 994

Este es uno de las veintiseis idiomas en que se publica de La Voz a través de la Oficina Internacional de Fraternidad (FGBMFI).
20 Corporate Park Dr, 3rd Floor,
Irvine, CA 92606. USA.
Tel: +1.949.260.0700 Fax:
+1.949.260.0718.

EDITOR: Blair Scott
E-Mail: Editor@fgbmfiVOICE.com
Internet: www.fgbmfiVOICE.com/Tel:
+1.360.318.8077 Fax: +1.360.354.1307
Directores: Jerry Jensen & Blair Scott. •
Asistente: Donato Anzalone. •
Grafica: Intl. Graphics & Design. •
Art: Jean Claude Duviella. • Intl. Grafica: Colin Smith.

NOTICIAS RAPIDAS

- Revise nuestra página en el Internet para la Red Internacional de Negocios.
- Revise noticias internacionales de la FIHNEC.
- Obtenga información detallada acerca de nuestros patrocinadores corporativos.

www.fgbmfiVOICE.com